

Manab y rematados varios dias de esta o nombre de la a  
arrendadora por haber subido sus precios hasta donde no pue  
den llegar estos empobrecidos labradores, buscan los parciales  
Munidores o repartidores de las aguas a los indios pre  
sentes, para arrendarselas en cantidad de dias enteros a las  
pocas horas de la sabanita; y podra llamarse sobraute este  
agua supendida antes de principiar a regarse? Asi como  
hay casos de haber regado algunos labradores en varias oc  
siones y medidas cantidades de agua compradas siempre a la  
arrendadora y arrendadas por los Munidores. Y para no mere  
cer de la Autoridad la nota de impertinente que se ha per  
mitido aplicar a esta operacion la ilustrada pero atrevida  
y desatenta pluma de la arrendadora, no aglomera el in  
finito de hechos innumerables que comprometan la ne  
cesidad de adoptar medidas que eviten los perjuicios, ar  
bitrariedades y desarreglo que se nota en la distribucion  
y uso de las aguas sabantadas, que la arrendadora ha  
una arreglada, sin duda porque lo es a su voluntad y  
capricio; pero no quiere dejar pasar en silencio el modo  
arrendatario con que explota el indevido producto de las aguas  
en la época que estas ofrecen alguna saja y comodidad  
en sus precios, mas ha sucedido siempre en los ultimos  
rigores de los pauros, por la sencilla razon de no haber  
en esta época otras plantas en que invertir las aguas,  
y quedar ya reducido el arrendado sumentero a el que ha  
perdido regarse en las primeras tandas, por haberse  
perdido el que no ha merecido o no ha podido costear  
se; en cuya época recurrio la arrendadora, auxiliada  
de los Munidores a el arrendatario medio de fijar cuota  
a las aguas de la temporada a razon de 1/100, r. cada  
dia, 280 la corte de Pariton y ciento sesenta la de la  
Morica; sin que aprovechase a los Labradores para  
la saja de esta cuota la favorable circunstancia de ha  
ber llorado en el Agosto, y de no merecer por ello las  
aguas el precio prefijado; pues que rematadas por los mu  
nidos de la arrendadora, llego el atrevimiento de alguno de ellos al  
extremo de insultar al grande numero de los concurrentes con  
esta memorable exclamacion: Ahora no hay mas que reu  
nir por agua al cielo! - siendo de todo punto falso y sorpren  
dente lo que artificioamente se alega por la arrendadora  
en cuanto a que el Labrador que no merece mas que

